

Arla Cinderella Stokes Brackett

Una partida inesperada

7 de abril de 1973 – 8 de agosto de 2015

Arla Cinderella Stokes Brackett
Untimely death April 7, 1973-August, 8, 2015

Alfonso Arrivillaga Cortés

Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala

* Autor a quien se dirige la correspondencia: laruduna@gmail.com

No me cabe la menor duda que soy la persona menos indicada para hacer este homenaje. Familiares, colegas, compañeros podrían retratar a Arla desde aristas afectivas, reconociendo sus habilidades o su compromiso, todas visiones más profundas que solo dan el tiempo y los lazos. Estas letras emergen movidas por la admiración que derivó luego de varias reuniones de trabajo en la Cátedra de la Mujer Garífuna y Afrodescendiente, impulsada por el Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC) y de las actividades promovidas por el lanzamiento del Decenio de los Afrodescendientes, que Naciones Unidas impulsa a partir de este 2015.

Con antelación a los eventos arriba descritos, había escuchado del esfuerzo que un grupo de descendientes de jamaíquinos en 2 o 3 generaciones desarrollaban a través de una agrupación, los afrodescendientes y sus amigos, AFROSA, que impulsa el reconocimiento de su identidad en el marco de lo nacional.

Cuando conocí a Arla, supe que era médica y cirujana egresada de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala y neuróloga por la Universidad Pontificia, Paraná, Brasil; además de contar con una especialización en neurofisiología. Fue su calidad académica y su sólida preparación que le llevó además de residente a ser Jefa de Servicios de Neurofisiología del Hospital San Juan de Dios y por supuesto, catedrática universitaria de postgrado en su especialidad, calidades que le llevaron a ser miembro de varias organizaciones médicas en neurofisiología, tanto nacionales como internacionales. Por supuesto esto tan solo una faceta de su vida profesional, a la que podríamos agregar muchos elementos más, en-

tre ellos múltiples jornadas de atención médica en las comunidades. Pero Arla contaba con otras aristas, entre las que destaca su rol como activista de los derechos de los creoles e impulsora principal del reconocimiento de su identidad entre otros elementos.

La última vez que la vi fue en la clausura de un exitoso evento, donde mostró su capacidad de organización y liderazgo logrado. Era evidente que se posicionaba para dar inicio a nuevas fases de trabajo, y porque no decirlo, de lucha. Arla ya venía cosechando triunfos, que por fortuna fueron en vida. En agosto del 2014 le había sido impuesta la orden Ixim otorgada por el el Ministerio de Cultura y Deportes al liderazgo de mujeres indígenas y afrodescendientes. Un año después, en marzo de este 2015, el IUMUSAC, también le hizo reconocimiento público por su labor destacada como docente e investigadora universitaria. De tal cuenta que su vida profesional era exitosa y comprometida con los más desposeídos.

Durante estos dos últimos años, la doctora Stokes me lanzó públicamente un reto, el cual por cierto siempre acepte gustoso. Hoy con su inesperada partida, su invitación se vuelva un compromiso. Y esto lo recojo con una mirada africana que ve en la partida de los finados su paso a seres de luz, espíritus que vigilan este mundo terrenal, así lo siento.

Gracias por tu fuerza y compromiso Arla, más gracias por tu desafío. Ese libro sobre los jamaíquinos en Guatemala que tanto me solicitantes deberá ser una realidad y estoy seguro que para ello seguiré contando con tu ayuda.





Figura 1. Arla Cinderella Stokes Brackett durante el Conversatorio Las Mujeres Afrodescendientes y la Cultura Latinoamericana: Identidad y Desarrollo en el Marco de la Cátedra Mujeres Garífunas y Afrodescendientes organizada por el Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC) el 21 de mayo de 2015. Fotografía: J. D. Marroquín.